

NOTA DE PRENSA

La Arquidiócesis honra el compromiso y el don de la paternidad

En un ambiente de gratitud, fraternidad y oración, este viernes 19 de junio se celebró la Eucaristía en acción de gracias por el Día del Padre, en la Capilla del Arzobispado de Panamá. La celebración fue presidida por el presbítero Carlos Mejía, vicario general de la Arquidiócesis, quien elevó una plegaria especial por todos los padres, particularmente por aquellos que atraviesan situaciones de enfermedad, dificultades y quienes han partido a la Casa del Señor.

Durante su homilía, el P. Carlos Mejía, recalcó que la paternidad es un don sagrado, viene como don creado por Dios. Es decir, que cada hombre que lleva este título de 'papá', cada uno está, representando a la figura de Dios Padre.

“La paternidad es un don creado por Dios. Cada hombre que lleva el título de papá está llamado a representar la figura de Dios Padre en medio de su familia y la sociedad”, expresó.

Reconoció, los múltiples desafíos que enfrentan los padres en la actualidad y valoró los esfuerzos y sacrificios que realizan diariamente para procurar el bienestar de sus familias. Sin embargo, los exhortó a no permitir que las exigencias laborales y la búsqueda de bienes materiales ocupen el lugar que corresponde a las relaciones familiares.

“Sé que muchos padres realizan grandes sacrificios para sacar adelante a sus familias, pero recuerden que nunca deben sacrificar las relaciones familiares por las cosas materiales. Cuando un padre dedica su tiempo únicamente a proveer, corre el riesgo de convertirse solo en un proveedor y se privan de los momentos más especiales y hermosos de compartir en familia.

De igual forma, advirtió sobre los peligros de colocar el trabajo por encima de la relación con la esposa y los hijos, recordándoles que el verdadero tesoro de una familia no se encuentra en las posesiones materiales, sino que está en el amor, la cercanía y la convivencia cotidiana.

El P. Mejía subrayó que uno de los mayores regalos que un papá puede ofrecer a su familia es su tiempo. Destacando que, más allá de la cantidad, lo esencial es la calidad de los momentos compartidos, aquellos que fortalecen más los vínculos familiares y permiten vivir experiencias auténticas de amor, escucha y acompañamiento. “La familia necesita tiempo para compartir y convivir. Esta es la mayor riqueza y el tesoro más valioso que debemos custodiar. Dios les ha confiado el don de la paternidad para que lo transformen en gestos concretos de amor, cercanía y entrega”, manifestó.

Al concluir pidió al Señor que conceda a todos los papás la gracia de vivir con libertad frente a los bienes materiales, reconociendo que el dinero es un medio necesario, pero nunca un fin en sí mismo. “Que el mayor tesoro de sus vidas sea siempre el amor a la familia, a la esposa y a los hijos. Que la Eucaristía des fortalezca en su misión de padres y les ayude a proteger, cuidar y hacer crecer a sus familias”.

La celebración finalizó con una oración especial dedicada a Virgen María, de acción de gracias por el don de la paternidad, encomendando a todos los padres a la protección de San José.

Panamá, 19 de junio de 2026.